

ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA POBLACION ESCOLAR



Edita: *Gobierno de Cantabria. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales.*

Elaboración y redacción: *SIGMA 2.*

Maquetación e impresión: *Gráficas Copisán.*

D. Legal: SA - I 603 - 2004

“ENCUESTA SOBRE DROGAS
A LA POBLACIÓN ESCOLAR”

CANTABRIA 2004

PRESENTACIÓN

La Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar 2004 se enmarca dentro de las investigaciones que viene desarrollando, cada dos años desde 1.994, el Gobierno de Cantabria a través de la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales.

Esta Encuesta permite conocer la situación actual de los consumos de las diferentes drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Cantabria y sus principales tendencias en relación con los datos facilitados por las encuestas precedentes. Asimismo, facilita una valiosa información acerca de las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes de estos estudiantes sobre aspectos relevantes relacionados con el abuso de drogas.

La importancia de los datos facilitados por la Encuesta Escolar, radica en el hecho de que se dirige a un grupo de edad (14 a 18 años) en que suelen iniciarse los consumos de la mayor parte de las drogas, circunstancia que permite identificar de forma precoz la presencia de hábitos y patrones de consumo. Por otra parte, el hecho de haber mantenido en esta serie de encuestas la misma metodología, permite analizar la evolución de los consumos de drogas y las percepciones de los estudiantes a lo largo del tiempo.

Finalmente, esta Encuesta Escolar proporciona una herramienta práctica para orientar programas y actuaciones encaminadas a conseguir el principal objetivo de la prevención del abuso de drogas, hacer que la sociedad en general, y los grupos sociales más vulnerables puedan verse lo menos condicionados posibles por los factores promotores del abuso de las drogas.

Santiago Rodríguez Gil
Director General de Salud Pública

ÍNDICE

I Introducción	9
II Resumen	11
III Consumo de Tabaco	23
IV Consumo de Alcohol.....	29
V Consumo de Tranquilizantes	35
VI Consumo de Cannabis	39
VII Consumo de Cocaína.....	43
VIII Consumo de Heroína.....	45
IX Consumo de Speed Y Anfetaminas	47
X Consumo de Alucinógenos	49
XI Consumo de Sustancias Volátiles.....	51
XII Consumo de Éxtasis y Otras Drogas De Diseño	53
XIII Policonsumo.....	55
XIV Opiniones Acerca del Consumo de Drogas	57
XIV.1 Riesgo Percibido ante Diversas Conductas de Consumo.....	57
XIV.2 Aprobación/Rechazo de Determinadas Conductas de Consumo.....	60
XIV.3 Disponibilidad Percibida	62
XV Información Recibida sobre el Consumo de Drogas	65
XVI Entorno Social.....	69
XVII Metodología: Ficha Técnica.....	73
XVII.1 Población de Referencia.....	73
XVII.2 Diseño Muestral	73

I. Introducción.

Este documento presenta los principales resultados obtenidos en la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar para la Comunidad Autónoma de Cantabria en 2.004. La realización de la encuesta se ha guiado por la metodología establecida en el Proyecto Español de Encuestas Escolares sobre Drogas (PEEED).

El objetivo general de la Encuesta es conocer de forma periódica la situación y las tendencias del consumo de drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio en Cantabria, con el fin de orientar el desarrollo y evaluación de intervenciones destinadas a reducir el consumo y los problemas asociados.

A partir de este objetivo general, los objetivos concretos del proyecto son los siguientes:

- a) Estimar la prevalencia de consumo de las distintas sustancias.
- b) Estimar los patrones de consumo y las características sociodemográficas más importantes de los consumidores.
- c) Estimar las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes ante determinados aspectos relacionados con el abuso de drogas: oferta y accesibilidad (especialmente disponibilidad percibida) y consumo (especialmente riesgo percibido ante diversas conductas de consumo).
- d) Identificar factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias (factores socioeconómicos, estilos de vida, etc.).
- e) Conocer el grado de exposición y receptividad de los estudiantes a determinadas intervenciones.

Aparte de lo señalado, existe otro objetivo coyuntural que es el conocer de forma detallada las conductas y circunstancias de consumo durante el fin de semana, incidiendo especialmente en el consumo de bebidas alcohólicas.

Este informe se centra fundamentalmente en los objetivos a), b) y c). La identificación de factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias requiere un análisis más pormenorizado e investigaciones ad-hoc que quedan fuera del marco de este informe. Identificar factores de riesgo reales eliminando el efecto de las principales variables sociodemográficas (sexo y edad) implica recurrir al análisis multivariable, única forma de describir una realidad multidimensional.

Como variables de análisis se han utilizado el sexo, la edad, la titularidad del centro educativo y el tipo de enseñanza, aunque con la cautela necesaria que exige la fuerte asociación que presenta esta variable con la variable edad.

II. Resumen.

La muestra se ha repartido homogéneamente por sexo: el 48,7% de la población encuestada fueron chicos y el 51,3% restante, chicas. Por edades, la muestra se ha repartido de la siguiente manera: el 17,9% son estudiantes de 14 años, el 20,2% de 15 años, el 32,9% de 16 años, el 20,1% de 17 años y, finalmente, el 9,0% restante de 18 años.

En el 90,0% de los casos, los padres de los alumnos encuestados estaban empleados en el momento de realizarse la encuesta, mientras que el 59,4% de las madres tenían una ocupación fuera del hogar. La tasa de paro entre padres y madres ha sido, respectivamente, del 1,2% y del 1,5%, aunque el 37,0% de las madres se ocupaban de las tareas de la casa, frente a una tasa prácticamente nula (0,1%) entre los padres.

Algo más de un cuarto de padres y madres (25,2% entre los padres y 26,7% entre las madres) tenían un nivel de estudios bajo (hasta primarios), dándose unos índices del 21,5% y del 18,2% de niveles de estudios universitarios, respectivamente para padres y madres. Hay que señalar, sin embargo, que el 28,0% de los alumnos declararon desconocer el nivel de estudios del padre y el 25,2% el de la madre.

Con respecto al consumo de las sustancias analizadas, el alcohol sigue siendo la sustancia más consumida entre los jóvenes de 14 a 18 años: un 85,1% declara haber consumido alcohol alguna vez, el 85,0% lo consumió los 12 meses previos a la encuesta y el 73,0% los últimos 30 días. Estas cifras superan significativamente a las registradas en la campaña anterior: 82,3%, 81,8% y 65,1%, respectivamente.

Los lugares predominantes de consumo son espacios públicos: primordialmente los pubs y discotecas (77,3%), a los que también hay que añadir los bares y cafeterías (49,0%) y la calle y los parques (36,6%) como lugares relevantes, aunque es de destacar el consumo en casa, que ocupa el cuarto lugar y es citado por el 24,8% de los alumnos encuestados.

Los indicadores indirectos de consumo excesivo de alcohol presentan cifras elevadas, incrementándose respecto a la anterior campaña. Un 55,0% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta haberse emborrachado alguna vez y un 37,8% en los últimos treinta días. A pesar de ello, sólo un 14,6% de la población de estudio tiene la percepción de consumir mucho o bastante alcohol, siendo esta cifra inferior a la registrada en 2.002.

Teniendo en cuenta el consumo los últimos 30 días, el tabaco es la segunda sustancia más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años, por detrás del alcohol: un 29,6% son fumadores actuales.

La edad de inicio de consumo de tabaco se muestra como la menor de todas las sustancias analizadas (13,0 años), seguida por las sustancias volátiles (13,3 años), dándose al respecto valores ligeramente inferiores a los observados en el año 2.002.

El consumo de tabaco se puede considerar moderado y está disminuyendo con respecto a 2.002, ya que el consumo medio es de 7,6 cigarrillos/día: un 47,4% refiere consumos de 1 a 5 cigarrillos cada día que fuman, mientras que un 32,9% fuman de 6 a 10 cigarrillos por día y un 19,8% más de 10.

12

Excepción hecha del alcohol y del tabaco y tomando como referencia el consumo en los últimos doce meses, el cannabis sigue siendo, con diferencia, la droga más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años: un 34,6% de ellos declararon haber consumido esta sustancia los 12 meses previos a la encuesta, lo que supone un ligero incremento del consumo de esta sustancia respecto a la anterior oleada: se da un aumento de dos décimas de punto porcentual de diferencia con el año 2.002.

A continuación, la cocaína y el speed y anfetaminas, con una proporción de consumidores en los últimos doce meses del 7,1% y el 5,4% respectivamente, son las sustancias más consumidas. Las siguientes sustancias por orden de prevalencia son los tranquilizantes (3,6%), los alucinógenos (3,2%), el éxtasis (2,7%) y las sustancias volátiles (2,5%). La heroína obtiene una prevalencia de consumo del 0,8% dentro de los últimos doce meses.

El sexo establece diferencias de consumo. La proporción de consumidores es significativamente menor en las chicas que en los chicos para todas las sustancias ilegales y el alcohol, aunque ellas consumen con mayor frecuencia tabaco y tranquilizantes, teniendo en cuenta los tres indicadores utilizados: consumo alguna vez, los últimos 12 meses o los últimos 30 días. Los resultados obtenidos respecto a la incidencia del sexo en la proporción de consumidores se mantienen, de esta forma, similares respecto a la anterior campaña en todas las sustancias analizadas.

TABLA II. I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS SEGÚN SEXO

	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Alcohol	85,7	84,5	85,7	84,3	73,9	72,2
Tabaco	29,0	40,3			25,5	36,1
Tranquilizantes	4,2	6,6	2,9	4,2	2,1	2,8
Cannabis	43,8	36,8	38,3	31,1	29,0	21,7
Cocaína	10,4	5,9	9,4	4,9	5,7	1,9
Heroína	1,9	0,1	1,7	0,0	1,4	0,0
Speed y Anfetaminas	9,2	4,9	7,5	3,5	5,2	0,9
Éxtasis	5,8	3,9	3,9	1,6	2,5	0,7
Alucinógenos	5,4	2,7	5,0	1,5	2,7	0,3
Sustancias volátiles	5,3	2,5	3,6	1,4	2,4	0,4

Cabe destacar el consumo de tranquilizantes entre las mujeres, con una prevalencia de 6,6% para el consumo alguna vez, del 4,2% para los últimos doce meses y del 2,8% los últimos 30 días, superior a los hombres en los tres casos y con cifras superiores a las registradas en 2.002 en los tres indicadores.

En general, la proporción de consumidores aumenta con la edad en todas las sustancias, siendo claramente creciente al pasar de cada edad a la inmediatamente superior en la mayoría de las sustancias. Además, en todas las sustancias ilegales

excepto el cannabis y la cocaína, el incremento se extiende hasta los 17 años, tomándose a esta edad los valores máximos en el indicador de consumo. Por otra parte, la cocaína, la heroína, el éxtasis, los alucinógenos y las sustancias volátiles muestran unas prevalencias de consumo a los 15 años inferiores a las registradas para los 14 años, aunque a los 16 años se retoma la evolución alcista con la edad.

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO ALGUNA VEZ CON LA EDAD (comparación 14, 16 y 18 años)
 (Proporción de consumidores de cada sustancia)

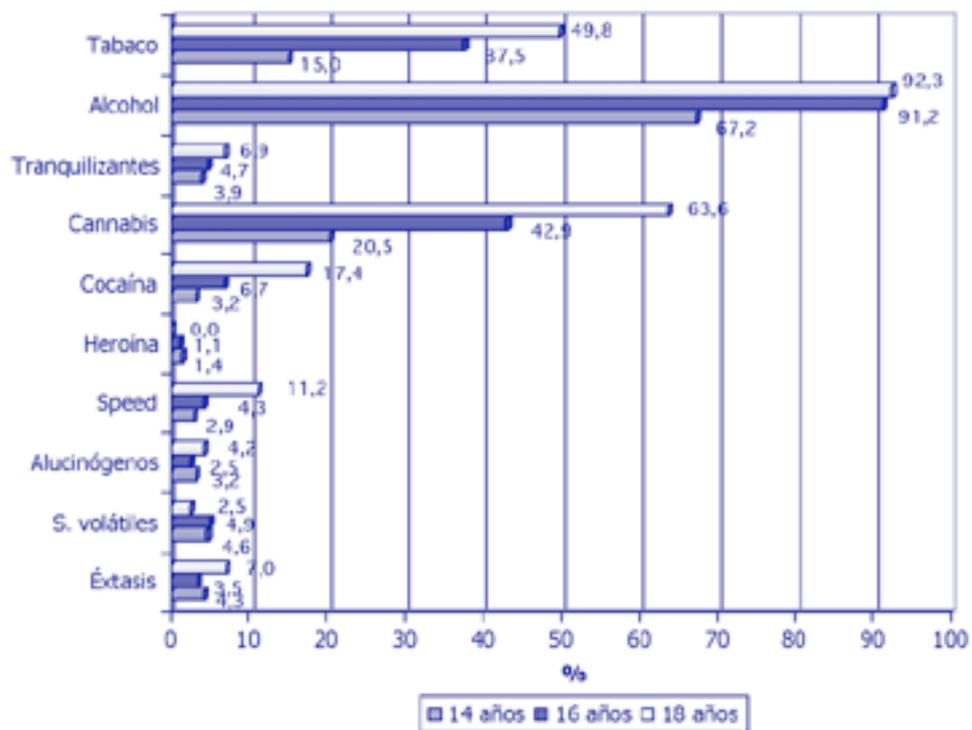


Gráfico II.1: Evolución del consumo alguna vez con la edad

Exceptuando el tabaco y el alcohol, y tomando como referencia el indicador de continuidad en el consumo (proporción de consumidores alguna vez que lo son en los últimos doce meses), cocaína, cannabis, heroína, alucinógenos, speed y anfetaminas, tranquilizantes, sustancias volátiles y éxtasis son, por este orden, las sustancias en las que la continuidad obtiene cifras más altas. Destacan el alto valor de continuidad de cocaína y cannabis, superando la continuidad de consumo de ambas sustancias el 85% (el 87,7% y el 86,1% de los consumidores alguna vez de estas sustancias, respectivamente, habían consumido en los últimos doce meses).

Las conductas que se asocian a menores problemas son el consumo de alcohol y el consumo esporádico de tranquilizantes y cannabis. En el lado opuesto, el consumo de heroína, cocaína y éxtasis y drogas de diseño son las tres conductas percibidas como más problemáticas.

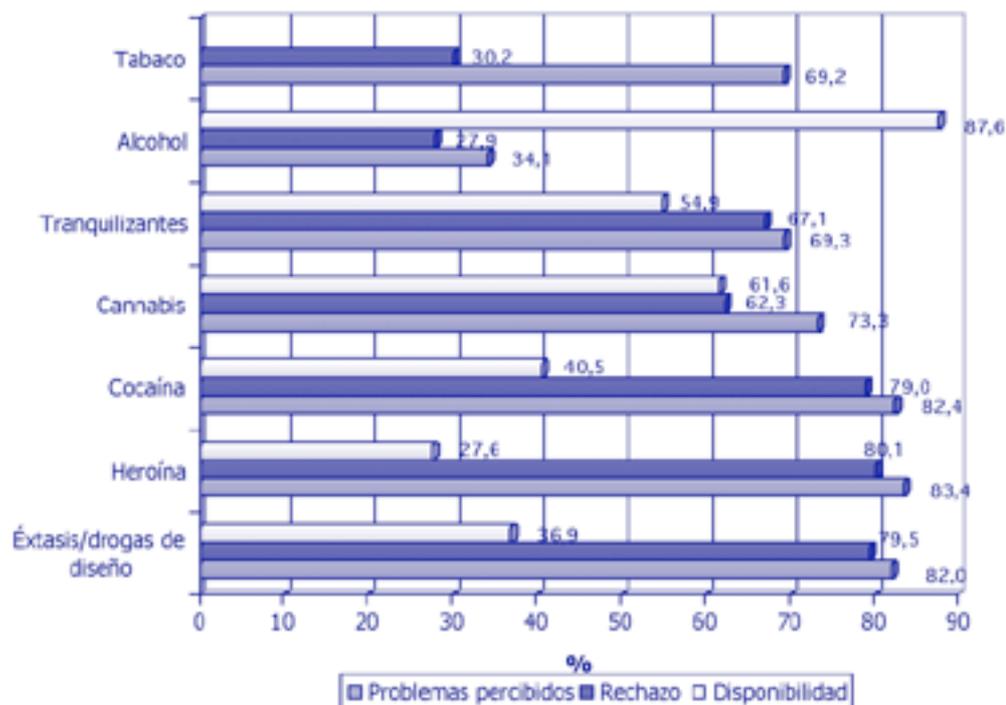
PROBLEMAS PERCIBIDOS, SENSACIÓN DE RECHAZO Y DISPONIBILIDAD (Consumo habitual)


Gráfico II.2: Problemas percibidos, sensación de rechazo y disponibilidad de las diferentes sustancias.

A pesar de este último resultado, se mantienen los resultados de la anterior campaña, en el sentido de que el riesgo percibido va asociado en mayor medida a la frecuencia de consumo que al tipo de sustancia, hasta el punto de que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las sustancias de comercio ilegal y el tabaco es mayor que el percibido del consumo esporádico de sustancias como el éxtasis, la cocaína o la heroína.

De nuevo el alcohol, con gran diferencia respecto al resto, el cannabis y los tranquilizantes son las drogas que se perciben como más accesibles.

Un 89,2% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta estar suficientemente informado en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados con las distintas sustancias y formas de consumo, lo cual supone un incremento, con respecto a 2.002 de 1 punto porcentuales.

Las vías principales por las que se recibe información son los padres y hermanos (58,4%), los medios de comunicación (57,3%), los profesores (49,4%), las charlas y cursos sobre el tema (47,9%) y los amigos (40,2%). No obstante, las vías más utilizadas no son siempre las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Según las respuestas obtenidas, éstas últimas serían las charlas o cursos sobre el tema con un 36,1% y el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 33,8%.

Respecto de las ausencias a clase durante el mes anterior a la encuesta, la media se sitúa en torno a 1,3 faltas mensuales, advirtiéndose una disminución del número de éstas respecto al año 2.002 (de 0,2 faltas). Los estudiantes que más faltan son los de 18 años, con una media de 1,8 faltas y los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (1,7 faltas), no detectándose diferencias significativas en un análisis por sexo.

Respecto al motivo de la última ausencia escolar, el principal es la enfermedad o la necesidad de acudir al médico, citada en un 66,5% de los casos y con una evolución decreciente con la edad. Por el contrario, el hecho de que no les apeteciera ir a clase (14,1% para el total) experimenta de forma global una evolución de signo contrario, pasando del 1,1% entre los más jóvenes (14 años) al 15,1% del grupo de 18 años. La misma tendencia se observa en la necesidad de realizar gestiones o atender un compromiso, que obtiene un índice de citación del 10,0% para el total y pasa del 7,0% de los 14 años al 16,3% de los 18 años. Son los alumnos varones los que más a menudo esgrimen la razón de falta de apetencia (17,6% frente al 11,3% de las chicas), siendo ellas las que alegan motivos médicos y gestiones o compromisos en mayor medida (69,7% y 10,3% frente al 62,6% y el 9,5% de los chicos).

El índice de repetidores de curso alguna vez alcanza sus mayores valores entre los chicos (44,1% frente al 30,2% entre las chicas y el 37,0% del total) y, especialmente, entre los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (78,8%). El número de repetidores alguna vez aumenta drásticamente con la edad de los encuestados desde el 0,1% de los estudiantes de 14 años hasta el 94,6% de los de 18, y también el número de repetidores actuales (12,9%) presenta con la edad un crecimiento, desde

el 0,0% de los 14 años hasta el 27,4% de los 18 años. En ambos índices se toman los valores más elevados entre los varones (el ya comentado 44,1% de repetidores alguna vez y el 14,6% de repetidores actuales) y los valores mínimos entre los estudiantes de Bachillerato (29,4%) y Ciclos Formativos (7,4%), respectivamente para los dos indicadores citados.

Un 10,6% de los estudiantes encuestados declaró tener trabajo, diario o no, siendo este porcentaje un 4,1 puntos superior al registrado en 2.002. Simultanear los estudios con algún tipo de actividad laboral se da de forma más habitual conforme aumenta la edad de los encuestados desde los 14 años (4,9%) hasta los 18 años (25,3%). Entre los estudiantes desempleados, crece igualmente con la edad la intención de encontrar un empleo, pasándose en este indicador de un índice del 0,7% de los encuestados de 14 años al 18,8% de los de 18 años. Los chicos son los que simultanean de forma significativamente más habitual estudios y trabajo (16,0% frente al 5,6% de las chicas), así como los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio, que es el grupo que obtiene unos índices más elevados al respecto por tipo de estudios: en el momento de la encuesta, un 24,5% de ellos trabajaba y un 13,7% buscaba empleo.

La cantidad de dinero de la que los estudiantes disponen por término medio cada semana para satisfacer sus gastos personales se sitúa por encima de los 19 euros, más concretamente 19,3 euros, aunque con una desviación típica elevada: de 20,1 euros. Esta media de dinero disponible a la semana es significativamente superior a la registrada en el año 2.002 (17,7 euros), y aumenta en la actualidad de forma global con la edad desde los 14 años (14,6 euros) hasta los 18 años (26,7 euros), dándose el mayor incremento al pasar de los 15 a los 16 años (6,4 euros). Son los chicos los que disponen de mayor cantidad de dinero a la semana (22,2 euros, frente a los 16,6 de las chicas), aunque con una dispersión también mucho mayor (24,3 entre ellos y 14,5 entre ellas). Respecto al tipo de estudios cursados, son los estudiantes de Ciclos Formativos los que disponen de más dinero semanal (29,0 euros frente a los 20,4 euros de los estudiantes de Bachillerato o los 16,0 euros de los estudiantes de E.S.O.), aunque este hecho está relacionado con la edad media de los alumnos componentes de cada grupo, que es más elevada entre los alumnos de Ciclos Formativos de Grado Medio, intermedia para los de Bachillerato y menor para los de E.S.O.

Para analizar la ocupación del tiempo libre de los estudiantes, se incluyeron en el cuestionario varias preguntas relativas a las actividades realizadas, tanto en días laborables como en fin de semana. Por regla general, las actividades más declaradas como realizadas en días laborables se refieren a actividades desarrolladas fundamentalmente de forma individual, tales como escuchar música (85,6%), ver la televisión (84,8%) o leer libros y revistas (61,2%). Mientras que la mayoría de las actividades se mantienen estables respecto a la edad, leer libros y revistas o escuchar música predomina entre las chicas y practicar algún deporte o ver algún espectáculo deportivo predomina entre los chicos los días laborables.

Las actividades sociales, realizadas en menor medida durante los días laborables, son las realizadas de forma más habitual durante los fines de semana. Así, estar con los amigos y amigas es declarado por el 91,9% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, ir a bares o discotecas por un 82,9%, ir a fiestas por un 72,0% e ir al cine o al teatro por un 70,1%. Tan sólo una actividad que podría clasificarse como 'individual', escuchar música, alcanza índices de respuesta elevados para los fines de semana (72,6%). Otras actividades, tales como ver la televisión, leer libros y revistas o practicar algún deporte, bajan considerablemente sus índices con respecto a los valores alcanzados para los días laborables. La evolución de cada actividad con respecto a la edad en fines de semana sigue patrones similares a la evolución para los días laborables, si bien ir a bares, discotecas o fiestas aumenta el porcentaje según se incrementa la edad. Sin embargo, al analizar las actividades del fin de semana con respecto al sexo de los encuestados, no se observan diferencias significativas, exceptuando ir a conciertos, escuchar música o ir al cine o al teatro, que las chicas citan más habitualmente, y practicar algún deporte, ver algún espectáculo deportivo o jugar con ordenadores o videojuegos, que son más habituales entre los chicos.

Un 92,5% de los encuestados declaran estar satisfechos con la ocupación del propio tiempo libre. No se observan grandes diferencias en un análisis por edad, sexo o tipo de estudios.

El 35,8% de los encuestados declararon salir por las noches todos los fines de semana en los 12 meses previos a la encuesta y un 2,2% casi todos los días. La frecuencia de salidas por las noches todos los fines de semana aumenta claramente con la edad, desde el 6,2% de los 14 años al 66,4% de los de 18 años. En cuanto al sexo, cabe destacar que los dos indicadores citados obtienen unos índices más elevados entre los chicos (37,7% y 2,5%, respectivamente) que entre sus compañeras (34,0% y 1,9%). También el tipo de estudios induce diferencias en las respuestas relativas a las salidas por las noches: los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio declaran salir todos los fines de semana en una proporción del 65,6%, mientras que los estudiantes de Bachillerato lo hacen en un 41,2% y los de E.S.O. en un 24,2%.

La variable edad también establece diferencias en la hora de regreso a casa la última salida en fin de semana, como cabría esperar: por regla general, cada grupo de edad declara haber vuelto a casa después de las 4 de la madrugada o la mañana siguiente en mayor medida que el grupo de edad anterior, superándose los valores medios a partir de los 17 años. Asimismo, la vuelta a casa antes de la 1 de la madrugada suele ser tanto más común cuanto más jóvenes son los estudiant-

TABLA II.2.-HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA POR EDAD

	HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA					Total
	Edad					
	14	15	16	17	18	
Antes de las 12	49,6	40,9	17,5	7,9	1,3	23,4
Entre las 12 y la 1	18,9	23,6	20,6	10,4	4,6	17,2
Entre la 1 y las 2	11,3	13,6	23,6	19,1	3,9	16,9
Entre las 2 y las 3	4,4	8,6	15,3	16,9	15,8	12,7
Entre las 3 y las 4	4,0	3,6	7,6	14,6	27,2	9,6
Después de las 4	5,7	3,5	9,0	14,9	25,6	10,3
La mañana siguiente	6,1	6,2	6,5	16,3	21,5	9,9

Los lugares a los que suelen ir los jóvenes de entre 14 y 18 años en sus salidas nocturnas son, mayoritariamente, bares o pubs (74,8%) y discotecas (39,4%). Un 14,4% suele ir a casa de algún amigo o amiga, un 13,4% al cine o al teatro y un 11,8% a pasear por la calle. Un 6,0% declara no salir nunca. En cuanto a la edad de los encuestados, los bares y pubs, como lugares más frecuentados, suelen ser también más habituales entre los estudiantes de mayor edad, mientras que por el contrario, pasear por la calle, ir al cine o al teatro o no salir nunca suele ser más frecuente cuanto más jóvenes son los encuestados. En relación con el tipo de estudios, las discotecas y los bares o pubs son más frecuentadas por los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio, que son precisamente los que en menor medida salen a pasear por la calle o a casa de alguna amistad, más comunes entre los estudiantes de E.S.O., como cabría esperar por su menor edad.

El 89,1% de los estudiantes encuestados afirmaron que sus padres conocen generalmente con quién están cuando salen. Este hecho se muestra más común entre las chicas (91,9%) que entre los chicos (86,2%) y muestra una evolución creciente con la edad hasta los 17 años.

El 46,9% de los estudiantes de entre 14 y 18 años declaran pertenecer a algún club o asociación. Los tipos de asociaciones más citadas son las asociaciones deportivas, con un 36,5% de los casos y seguida muy de lejos por las recreativas, de ocio y tiempo libre, con un 8,3%, las asociaciones religiosas (4,7%) y las culturales (2,9%). Los demás tipos de clubes o asociaciones tienen índices por debajo del 2%. Respecto al sexo, todas las asociaciones citadas anteriormente son mencionadas en mayor porcentaje por los chicos, que muestran una mayor tendencia al asociacionismo. Los estudiantes de centros privados no concertados citan asociaciones más frecuentemente, especialmente deportivas y recreativas, de ocio y tiempo libre.

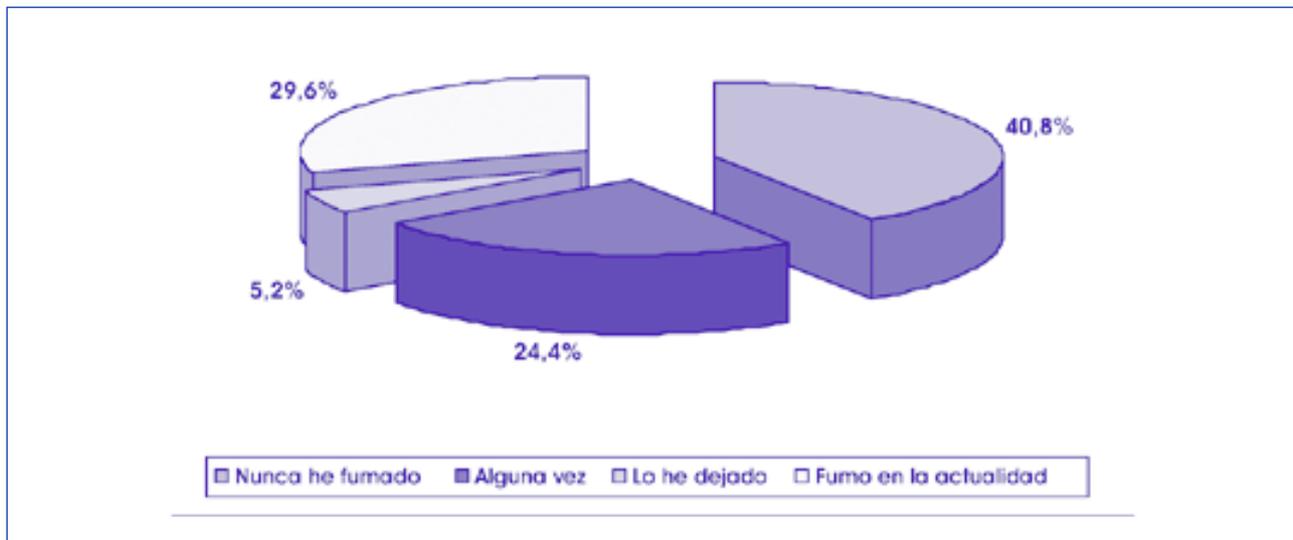
Refiriéndonos a una pregunta abierta del cuestionario, donde se pedía a los estudiantes que escribieran las drogas de las que habían oído hablar antes de que las leyeran en el resto del cuestionario, cabe destacar que no se haya hecho mención al tabaco o al alcohol muy a menudo (sólo un 46,6% y un 47,4%, respectivamente, especifican como drogas estas dos sustancias). Los tranquilizantes han sido mencionados en esta pregunta como un tipo de droga tan sólo en el 2,1% de los casos. Las drogas más conocidas por los estudiantes en el momento de realizar la encuesta son, por este orden, el cannabis, la cocaína y el éxtasis, todas ellas con un nivel de conocimiento por encima de los dos tercios (95,3% para el cannabis, 85,2% para la cocaína y 66,7% para el éxtasis). El 63,2% de los encuestados declararon conocer la heroína, el 54,1% el speed o las anfetaminas y el 31,5% declaran conocer los alucinógenos. Las sustancias volátiles se muestran como la droga ilegal menos conocida, con tan sólo un 6,4% de mención. Las sustancias mencionadas son más conocidas, por regla general, por los chicos, los estudiantes de mayor edad y los alumnos de centros privados, aunque las diferencias registradas no son elevadas.

III. Consumo de Tabaco.

El porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que declara haber consumido tabaco en alguna ocasión se sitúa en el 59,2%, cifra ligeramente superior al 56,5% registrado en la campaña de 2.002. Este elevado porcentaje desciende significativamente si excluimos del cálculo aquellas personas que tan sólo han consumido algunos cigarrillos en su vida. Excluido este último grupo, la prevalencia estimada de consumo "alguna vez" es del 34,8%. Los ex-fumadores suponen un 5,2% con lo que la prevalencia de consumo en la actualidad representa el 29,6% de la población escolar de 14 a 18 años, lo que supone un incremento de 1,5 puntos porcentuales en el consumo respecto al año 2.002, alcanzando un 70,4% los no fumadores en la actualidad.

Se estima una prevalencia de fumadoras actuales del 33,7%, mientras que entre los hombres la prevalencia estimada desciende al 25,2%. El porcentaje de ex-fumador también es superior entre ellas (6,6% en las mujeres frente al 3,8% en los hombres).

GRÁFICO III.I.- CONSUMO DE TABACO



La Tabla III.I recoge las prevalencias estimadas y su desagregación por sexo y edad para la actual campaña. Estas variables introducen diferencias significativas en las prevalencias de consumo.

TABLA III. I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD

	TABACO			
	Alguna vez		Últimos 30 días	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	34,8	33,1	31,0	28,7
Sexo				
Hombre	29,0	29,6	25,5	25,1
Mujer	40,3	36,7	36,1	32,4
Edad				
14 años	15,0	17,8	12,0	14,0
15 años	32,2	28,8	28,9	24,3
16 años	37,5	32,9	33,0	29,0
17 años	43,9	45,5	39,2	40,4
18 años	49,8	53,8	47,7	48,2

Entre los jóvenes de 14 a 18 años es significativamente más frecuente el consumo entre las chicas, manteniéndose una diferencia superior a los 10 puntos porcentuales en el consumo alguna vez y en el consumo los últimos 30 días.

La Tabla III.2 muestra las prevalencias de consumo de tabaco para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez y los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de tabaco entre grupos de edad, tanto alguna vez como los últimos 30 días, es generalmente mayor entre las chicas, aunque en el paso de los 15 a los 16 años éste es superior para ellos en ambos indicadores.

TABLA III.2.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD SIMULTÁNEAMENTE

	TABACO									
	HOMBRES					MUJERES				
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18
Consumo alguna vez	12,5	23,3	31,9	37,3	34,4	16,9	38,2	43,1	52,3	73,7
Consumo últimos 30 días	10,8	20,4	28,0	31,7	33,2	12,9	34,5	37,9	48,8	70,0

En relación con este hecho, teniendo en cuenta las diferencias de edades medias entre los diferentes tipos de estudio ya mencionadas, el tipo de estudios también se presenta relacionado con el consumo de tabaco, en el sentido de que son los estudiantes de Ciclos Formativos y Bachillerato (precisamente los de mayor edad media) los que presentan prevalencias de consumo alguna vez más elevadas (51,3% y 35,9% respectivamente) frente al 29,7% de los estudiantes de ESO, los más jóvenes.

La edad está también claramente asociada al consumo de tabaco. La prevalencia de consumo alguna vez es significativamente creciente con la edad desde un 15,0% en los 14 años hasta un 49,9% en los 18 años.

La continuidad en el consumo de tabaco se muestra muy elevada, puesto que un 89,1% de los que han consumido tabaco alguna vez declararon haberlo consumido los 30 días previos a la encuesta.

Una mayor prevalencia de consumo no tiene por qué llevar aparejado un mayor consumo en términos de cantidad consumida y momento de consumo. A partir del consumo de tabaco en los últimos treinta días se han determinado las prevalencias por sexo y edad para los fumadores diarios. La prevalencia estimada de consumo diario es del 69,1%, mientras que el 25,4% de los fumadores los últimos 30 días declaran consumir tabaco de forma semanal y el 5,6% de forma esporádica.

TABLA III.3.- FRECUENCIAS DE CONSUMO DE TABACO Y CANTIDAD DIARIA CONSUMIDA ENTRE LOS CONSUMIDORES DE TABACO LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS

	TABACO		
	Total	Hombres	Mujeres
Frecuencia:			
Esporádico	5,6	6,5	4,9
Semanal	25,4	20,6	28,6
Diario	69,1	72,9	66,5
Cantidad consumida:			
De 1 a 5 cigarrillos	47,4	44,1	49,6
De 6 a 10 cigarrillos	32,9	32,2	33,4
Más de 10 cigarrillos	19,7	23,8	17,0

Al analizar el consumo diario, las diferencias apuntadas respecto al sexo se reducen, adoptando incluso valores superiores para chicos que para chicas. Con respecto a la edad, la prevalencia del consumo diario es también creciente, desde el 20,5%% para el grupo de 14 años hasta el 91,7% del grupo de 18 años.

El consumo medio de los fumadores actuales es de 7,6 cigarrillos cada día que fuman (un 47,4% fuma de 1 a 5 cigarrillos/día, un 32,9% de 6 a 10 y un 19,7% más de 10). Como es esperable, la cantidad consumida aumenta cuando el consumo es diario (el 69,1% de los fumadores los 30 días previos a la encuesta), llegando a 9,9 cigarrillos (27,1% de 1 a 5 cigarrillos/día, 45,3% de 6 a 10 y 27,6% más de 10). Por otra parte, y al igual que en la campaña anterior, a pesar de que las chicas muestran mayores prevalencias de consumo, se constata que el consumo entre los fumadores diarios es menor entre ellas (9,6 cigarrillos/día, 27,0% de 1 a 5 cigarrillos, 48,0% de 6 a 10 y 25,0% más de 10) que entre los chicos (10,2 cigarrillos/día, 27,2% de 1 a 5 cigarrillos, 41,6% de 6 a 10 y 31,2% más de 10).

TABLA III.4.- EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD (Fumadores actuales)

	TABACO							
	SEXO			EDAD				
	TOTAL	HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
Edad media de consumo por primera vez	13,0	12,7	13,3	12,5	12,2	13,1	13,5	13,6
Edad media de comienzo de consumo diario	14,4	14,3	14,4	12,7	13,8	14,3	14,6	15,4

La edad de comienzo de consumo de tabaco sigue siendo la más baja de todas las sustancias analizadas: 13,0 años. A pesar de la mayor prevalencia de consumo entre las chicas, los chicos presentan una edad más temprana de inicio al consumo. Considerando conjuntamente fumadores y ex-fumadores, la edad del primer cigarrillo son los 13,3 años en las chicas y los 12,7 años en los chicos. La edad media de comienzo de consumo diario se sitúa en 14,4 años, estando en este caso las chicas una décima por encima de los chicos en dicha media (14,4 y 14,3 años, respectivamente).

La mayoría de los escolares que fuman en la actualidad se ha planteado dejar de fumar en alguna ocasión (79,4%), aunque los que dicen haberlo intentado realmente no llegan al 40% (39,4%). Con la edad se establecen algunas diferencias al respecto, siendo los menores los que en un menor porcentaje (15,6%) han intentado alguna vez dejar de fumar, aunque no se advierte una evolución clara con la edad al respecto. Sin embargo, el sexo establece diferencias más claras: la intención de dejar de fumar se hace más patente en los chicos (79,5%) que en las chicas (79,3%), siendo también mayor el porcentaje de quienes lo han intentado realmente (44,8% y 35,5%, respectivamente).

Por otra parte, el abandono del consumo parece llevar aparejada una postura consciente al respecto si se tiene en cuenta que el 45,3% de los ex-fumadores dice molestarle que otras personas fumen en un lugar cerrado en su presencia. Esta postura hacia el consumo de tabaco es, en cualquier caso, más permisiva que entre los no consumidores, entre los que un 76,7% mantiene esa actitud.

El consumo de tabaco en el hogar también establece diferencias significativas. Los hogares en los que alguna persona fuma significan el 68,8% en el grupo de fumadores actuales. Esa cifra disminuye al 55,2% en el grupo de ex-fumadores y al 53,4% en el grupo de no fumadores, por lo que se nos presenta una relación de la influencia del entorno familiar en el consumo de tabaco.

Los motivos por los que los estudiantes fuman son, principalmente, el hecho de que fumar les gusta (60,5%) y porque fumar les relaja (53,4%). Es importante el hecho de que un 25,2% de los estudiantes encuestados no supieron precisar el motivo por el que fumaban, pero declararon no ser capaces de dejar de hacerlo (un 26,3% entre las chicas y un 23,5% entre los chicos).

Más de la mitad de las personas que no fuman en la actualidad opinan que la razón fundamental por la que no fuman es la salud: en concreto, un 54,4% declaró que el que fumar sea malo para la salud es la razón más importante para no fumar, y ésta se esgrime más frecuentemente entre los chicos (56,7%) que entre sus compañeras (51,9%). Un 12,3% no fuman por que les molestaría mucho a sus padres, un 7,1% porque es un hábito que provocó la muerte o enfermedades a conocidos y otro 6,0% porque crea adicción, siendo la primera de estas tres razones más común entre los estudiantes más jóvenes.

IV. Consumo de Alcohol.

El consumo de bebidas alcohólicas está claramente generalizado entre los escolares de 14 a 18 años: el 85,1% de ellos han consumido alcohol alguna vez, el 85,0% los últimos 12 meses y el 73,0% los últimos 30 días, cifras todas ellas superiores a las registradas en 2.002. Por otro lado, se dan cifras sensiblemente superiores en los hombres que en las mujeres en los tres indicadores utilizados y se advierte un crecimiento de las tres prevalencias desde los 14 hasta los 17 años. No existen diferencias importantes entre el consumo alguna vez y el consumo en los últimos doce meses, debido a su generalización. La continuidad en el consumo es importante si se comparan las prevalencias estimadas para los últimos doce meses y los últimos treinta días. El cociente entre estas dos cifras da como resultado que el 85,9% de los consumidores los últimos doce meses son consumidores los últimos treinta días.

TABLA IV.1.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EDAD Y SEXO

	ALCOHOL					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	85,1	80,6	85,0	79,8	73,0	64,0
Sexo						
· Hombres	85,7	79,8	85,7	79,0	73,9	63,5
· Mujeres	84,5	81,5	84,3	80,5	72,2	64,4
Edad						
· 14 años	67,2	59,6	66,9	58,6	49,7	38,8
· 15 años	79,8	76,0	79,8	75,0	64,1	57,0
· 16 años	91,2	86,7	91,1	85,9	81,4	71,5
· 17 años	92,9	91,9	92,9	91,0	86,0	78,0
· 18 años	92,3	93,7	92,3	93,0	80,2	81,4

Como se ha comentado, la edad tiene una incidencia estadísticamente significativa en la prevalencia de consumo siendo ésta creciente conforme aumenta aquélla, aunque los incrementos de prevalencia decrecen al pasar de un grupo de edad al inmediatamente superior, llegando a ser negativos al pasar de los 17 a los 18 años. La edad media en la que se consumen por primera vez bebidas alcohólicas se sitúa en los 13,5 años, pero la edad de comienzo al consumo semanal son los 14,9 años (Tabla IV.2).

TABLA IV.2.- EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y EDAD

	ALCOHOL							
	Total	SEXO		EDAD				
		Hombre	Mujer	14	15	16	17	18
Edad media de consumo por primera vez	13,5	13,3	13,7	12,5	13,1	13,6	13,9	14,3
Edad media de comienzo de consumo semanal	14,9	14,9	14,8	13,6	14,2	14,8	15,4	15,8

Un 36,1% de los alumnos declararon haber sufrido algún problema o consecuencia negativa como resultado de consumir bebidas alcohólicas a lo largo de su vida. Los problemas citados más frecuentemente son: riñas sin agresión (13,8%), conflictos con los padres o hermanos (13,5%), problemas económicos (11,6%), peleas o agresiones físicas (10,7%) y problemas de salud (9,4%). No se observa una evolución clara en los anteriores índices respecto de la edad de los entrevistados, aunque el haber faltado a clase se muestra creciente con la edad, desde un valor nulo entre los jóvenes de 14 años hasta el 16,7% de los de 18 años. Los chicos declaran más a menudo problemas relacionados con el consumo de alcohol, acentuándose la diferencia en las peleas o agresiones físicas (14,6% entre ellos y 7,0% entre ellas), mientras que las chicas señalan en mayor medida las riñas sin agresión (14,9% para ellas y 12,7% para ellos). Los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio citan en mayor porcentaje problemas asociados al consumo de alcohol, siendo las riñas sin agresión (20,3%) el problema más frecuente entre ellos.

El tipo de bebida ingerida en los 12 meses y los 30 días previos a la encuesta se muestra en la Tabla IV.3:

TABLA IV.3.- DISTRIBUCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN TIPO DE BEBIDA
(proporción de consumidores sobre total muestra)

	ALCOHOL			
	U. 12 meses	U. 30 días		
		Total	Días Laborables	Fines de Semana
Vino/champán	64,1	41,8	10,4	40,9
Cerveza/sidra	56,4	40,5	13,7	38,7
Aperitivos	25,1	16,2	3,5	15,2
Combinados/cubatas	74,0	63,5	8,8	63,5
Licores de Frutas solos	59,6	42,6	6,5	41,6
Licores Fuertes solos	47,4	35,1	4,4	34,7

Atendiendo al tipo de bebida consumida, es importante constatar cómo los combinados/cubatas es el tipo de bebida con mayor notoriedad entre los escolares de 14 a 18 años (un 74,0% de ellos declaró consumirlo en los últimos 12 meses y un 63,5% en los últimos 30 días), aunque el vino y el champán y la cerveza y la sidra también obtienen valores elevados. Al mismo tiempo se constata que los licores de frutas y fuertes solos también alcanzan un papel relevante en el consumo: 59,6% los de frutas y 47,4% los fuertes para los últimos 12 meses). La cerveza es la bebida predominante en los días laborables, pero el principal resultado es que en el fin de semana los combinados/cubatas sean, con diferencia, la bebida más citada y que se sitúe el nivel de consumo de los licores de frutas solos por encima del de la cerveza y el vino.

El consumo de bebidas alcohólicas entre los escolares de 14 a 18 es claramente un consumo focalizado en el fin de semana, como ya hemos visto: el 73,0% de la población que consumió los últimos 30 días se descompone en un 50,8% refirió un consumo únicamente los fines de semana, un 21,9% tanto los días laborables como los fines de semana y un 0,3% sólo los días laborables.

Consumo de Alcohol

El consumo se concentra en pubs o discotecas principalmente (77,3%), en bares o cafeterías (49,0%), en la calle o parques (36,6%) y casa con los amigos (24,8%). Este resultado es aplicable a cualquier grupo de edad, aunque con diferencias de interés: el consumo en pubs o discotecas y en los bares o cafeterías es más común entre los mayores, mientras que el consumo con los amigos en casa es más común en el grupo de los más jóvenes.

También es de destacar que un 17,6% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta habían sido durante ese periodo conductores de un vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia o habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

Un 55,0% de los encuestados declararon haberse emborrachado alguna vez, tanto más frecuentemente cuanto mayor es la edad del entrevistado: desde el 25,8% para el grupo de 14 años hasta el 74,2% del grupo de 18. Los centros donde los alumnos declaran más a menudo haberse emborrachado alguna vez en sus vidas son los de titularidad pública: 57,2%, frente al 49,6% de los centros privados concertados y el 48,9% de los privados no concertados. Restringiendo el análisis a estos últimos 30 días, un 37,8% de los alumnos declaran haberse emborrachado en este periodo de tiempo, para el cual la media de borracheras alcanza el valor de 3,3: 3,7 para los chicos y 2,9 para las chicas. Todos estos valores aumentan, lógicamente, al considerar exclusivamente los consumidores de alcohol en los 12 meses anteriores a la encuesta, entre los que un 64,7% declararon haberse emborrachado alguna vez, un 44,4% los últimos 30 días, manteniéndose la media de borracheras durante los últimos 30 días en 3,3.

TABLA IV.4.- BORRACHERAS

	ALCOHOL	
	TOTAL	CONSUMO LOS ÚLTIMOS 12 MESES
Borracheras alguna vez	55,0	64,7
Borracheras los últimos 30 días	37,8	44,4
Nº de borracheras los últimos 30 días	3,3	3,3

Respecto a la percepción que los propios estudiantes tienen de su consumo de alcohol, un 14,5% de ellos consideran que beben bastante o mucho, de forma creciente con la edad hasta los 17 años.

Los motivos para consumir alcohol entre los estudiantes que lo hacen habitualmente son, principalmente, porque les gusta su sabor (77,1%) y por diversión y placer (61,7%). Un 19,5% declaran hacerlo para olvidar los problemas personales, un 13,9% para sentir emociones nuevas, un 13,4% para superar su timidez y relacionarse y un 10,1% para ligar. El resto de motivaciones obtienen valores inferiores al 10%. No se observa una clara relación con la edad en ninguno de los motivos considerados. Las diferencias por sexo de los estudiantes más destacables se dan en tres motivos: para ligar (16,4% entre los chicos y 4,1% entre las chicas), para sentir emociones nuevas (15,8% entre los chicos y 12,0% entre las chicas) y para olvidar los problemas personales, más frecuentemente citado por ellas (23,3%) que por ellos (15,5%).

Entre las razones para el no consumo, destacan los efectos negativos para la salud (64,4%), de forma más frecuente entre los chicos (69,9%) que entre las chicas (60,2%). A continuación figuran la pérdida del control en la que desemboca el consumo del alcohol y sus efectos desagradables (38,7%), que algunos efectos, tales como resaca, mareos o vómitos, sean molestos (27,8%) y que provoque con frecuencia accidentes graves (26,9%).

Por último, respecto al consumo de alcohol en el hogar, tal y como se muestra en la Tabla IV.5, el consumo de alcohol se muestra considerablemente más extendido entre los padres que entre las madres, ya que el nivel de consumo habitual (los fines de semana, casi todos los días o todos los días) entre ellos (35,0%) es más del doble que el de ellas (13,9%).

TABLA IV.5.- CONSUMO DE ALCOHOL EN EL HOGAR

	ALCOHOL	
	PADRE	MADRE
No ha bebido nunca	18,5	38,7
Ha bebido únicamente algún día aislado	33,0	35,8
Ha bebido sólo los fines de semana	14,2	6,8
Ha bebido casi todos los días moderadamente	19,4	6,7
Ha bebido todos los días bastante alcohol	1,4	0,4
No lo sé	13,5	11,7

V. Consumo de Tranquilizantes.

El 8,7% de la población de referencia dice haber tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez en su vida porque un médico se lo recetase. Sin prescripción médica, la prevalencia de consumo alguna vez de este tipo de sustancias es del 5,4%. Aunque la primera cantidad se muestra superior a la registrada en 2.002 (9,2%), la segunda es una décima superior a la de la anterior campaña (5,3%).

En la tabla V.1 pueden verse las prevalencias referidas al consumo sin prescripción médica alguna vez y en los últimos 12 meses, así como el consumo los últimos 30 días para la campaña de 2.004. Han consumido tranquilizantes en los últimos doce meses el 3,6% de la población estudiada y el 2,5% declaró haber consumido los últimos 30 días.

En las mujeres se da una mayor prevalencia de consumo para las tres frecuencias de consumo. En líneas generales, se observa una evolución de consumo en cuanto a la edad se refiere, dándose el valor máximo de consumo en los 18 años para el consumo alguna vez y los últimos treinta días.

TABLA V.I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TRANQUILIZANTES SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA SEGÚN SEXO Y EDAD

	TRANQUILIZANTES					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	5,4	6,6	3,6	4,6	2,5	2,4
Sexo						
· Hombres	4,2	5,4	2,9	3,8	2,1	1,8
· Mujeres	6,6	7,8	4,2	5,5	2,8	3,0
Edad						
· 14 años	3,9	4,0	1,0	2,8	0,7	1,6
· 15 años	6,3	5,9	3,8	3,9	2,9	2,1
· 16 años	4,7	6,8	4,3	5,1	3,0	2,7
· 17 años	6,5	8,0	4,6	5,7	2,8	2,8
· 18 años	6,9	10,5	3,0	7,0	3,0	3,3

Obtenemos la mínima prevalencia de consumo para el consumo alguna vez en los centros privados no concertados (5,3%), siendo superior en los centros públicos (5,4%) y aún mayor en los concertados (6,8%).

La edad media de inicio al consumo de tranquilizantes sin prescripción son los 14,8 años, inferior en los chicos (14,8 años), con menor prevalencia de consumo, que en las chicas (14,9 años), con mayor prevalencia.

Respecto a la continuidad en el consumo, cabe destacar que el 66,7% de los que declaran haber consumido alguna vez sin prescripción, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses y el 69,4% de éstos últimos consumieron los últimos 30 días, con lo que el 46,3% de los consumidores alguna vez son consumidores los últimos 30 días.

Dentro de los últimos 30 días, un 6,7% de los encuestados consumidores alguna vez declararon consumir tranquilizantes con una frecuencia de 6 o más días, un 7,6% de 3 a 5 días y un 31,6% de 1 a 2 días.

El 66,1% de los padres de los consumidores de tranquilizantes y el 84,6% de las madres no han tomado nunca tranquilizantes, con lo que un 33,9% entre los padres y un 15,4% entre las madres consumen o han consumido alguna vez tranquilizantes.

En un 69,5% de los casos de estudiantes consumidores de tranquilizantes, la motivación principal de tal consumo fue para combatir los trastornos del sueño. Un 41,9% de ellos tomaron tranquilizantes para relajarse, un 12,5% consumió para sentirse bien u olvidarse de sus problemas y un 5,3% para contrarrestar el efecto de otras drogas. También cabe citar un 3,1% que declaró tomar tranquilizantes simplemente por probar. No se advierte una evolución clara de las motivaciones del consumo con la edad, a excepción de para contrarrestar el efecto de otras drogas, citado de forma más frecuente cuanto más edad tiene el encuestado hasta los 17 años. Cabe destacar también que son los jóvenes de 18 años los que en mayor porcentaje declaran un uso de tranquilizantes para relajarse (57,6%). Respecto al sexo, es resaltable que, como en el año 2.002, sean las chicas el grupo que alega más frecuentemente que consume tranquilizantes para relajarse (47,9% de las chicas frente al 31,2% de los chicos) y para poder dormir (70,1% frente al 68,4%).

VI. Consumo de Cannabis.

En la Tabla VI.I se pueden ver los resultados obtenidos con relación al consumo de esta droga para el total de la población de 14 a 18 años, según sexo y edad.

El 40,2% de los jóvenes de esas edades dice haber consumido cannabis alguna vez en su vida. Este porcentaje se reduce al 34,6% cuando nos remitimos al consumo en los últimos doce meses, y al 25,3% cuando el intervalo temporal de referencia es los últimos treinta días. Estas tres cifras son superiores a los índices registrados en 2.002: 39,2%, 34,4% y 23,3%, respectivamente.

Las cifras anteriores muestran que el cannabis es la droga que presenta mayores prevalencias de consumo de todas las drogas ilegales. En cuanto a las características sociodemográficas que están determinando un mayor consumo, cabe destacar en primer lugar las diferencias por sexo. Los hombres presentan unos porcentajes superiores que las mujeres en los tres indicadores de consumo.

TABLA VI. I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SEGÚN SEXO Y EDAD

	CANNABIS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	40,2	42,0	34,6	36,1	25,3	25,0
Sexo						
· Hombres	43,8	43,8	38,3	38,3	29,0	27,7
· Mujeres	36,8	40,2	31,1	33,9	21,7	22,2
Edad						
· 14 años	20,5	20,3	19,1	18,0	14,8	10,3
· 15 años	31,7	35,7	27,0	31,1	16,3	21,2
· 16 años	42,9	45,8	38,8	39,4	29,2	27,9
· 17 años	51,4	56,5	43,8	48,4	32,1	34,8
· 18 años	63,6	63,1	46,8	52,1	36,7	36,3

El consumo de cannabis se muestra claramente relacionado con la edad: en el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días, cada grupo de edad presenta una prevalencia superior a la del grupo inmediatamente inferior, pasando del 20,5%, el 19,1% y el 14,8% que muestra el grupo de 14 años en los tres indicadores al 63,6%, el 46,8% y el 36,7%, respectivamente, del grupo de 18 años. En el consumo los últimos 30 días este crecimiento es menor en términos absolutos y el incremento de prevalencias al pasar de un grupo de edad al inmediatamente superior alcanza su máximo entre las edades 15 y 16 años para los dos indicadores de consumo más frecuente.

De entre los que han consumido alguna vez cannabis, el 86,1% lo ha seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo se mantiene alta cuando se analizan los consumidores los últimos treinta días, representando el 73,1% de los que han consumido en los últimos 12 meses.

La Tabla VI.2 muestra las prevalencias de consumo de cannabis para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez, consumo los últimos 12 meses y consumo los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de cannabis entre grupos de edad los últimos 12 meses y los últimos 30 días es negativo al pasar de los 14 a los 15 años entre los chicos, dándose ente ellos el mayor incremento en los tres indicadores al pasar de los 15 a los 16 años.

TABLA VI.2.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SEGÚN SEXO Y EDAD SIMULTÁNEAMENTE

TOTAL	CANNABIS										
	HOMBRES					MUJERES					
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	28,6	29,4	45,8	52,7	61,2	14,6	33,2	40,0	49,7	67,3	40,2
Consumo últimos 12 meses	25,2	24,4	41,7	46,4	49,8	14,6	28,8	35,9	40,5	42,2	34,6

La edad media de inicio al consumo de cannabis se sitúa en los 14,8 años, siendo la media para los hombres de 14,7 años y para las mujeres de 14,8 años.

En referencia a la frecuencia de consumo en los últimos treinta días, cabe destacar que un 34,2% de los consumidores han fumado cannabis entre 1 y 5 días, un 6,2% entre 6 y 9 días, un 10,2% entre 10 y 19 días y un significativo 12,4% declaran una frecuencia de consumo de 20 o más días (el 15,1% entre los chicos y el 9,4% entre las chicas).

La cantidad de cannabis consumido se analiza en función de la cantidad de porros fumados, por término medio, los días de consumo. Para el total de estudiantes entre 14 y 18 años consumidores de cannabis, esta cantidad es de 2,8 porros diarios. La cantidad de cannabis consumida se incrementa sensiblemente entre los chicos (3,3 porros, frente a los 2,3 porros de las chicas). Por tipo de estudios también se advierten diferencias significativas: entre los estudiantes de Cursos Formativos de Grado Medio el número de porros consumidos se eleva a 3,4, mientras que en los estudiantes de Bachillerato se observa una media de 2,8 porros y en los de E.S.O. se alcanza la media más baja, con 2,6 porros al día.

Analizando las razones declaradas por las que se probó el cannabis, destaca que un 85,8% de los jóvenes lo probaron por curiosidad, seguido de un 34,1% para sentir nuevas sensaciones y otro 34,1% por diversión. Dentro de los motivos por los que han seguido consumiendo cannabis, un 29,1% de los estudiantes declararon el relajarse como una de las principales razones de hacerlo. El sentir nuevas sensaciones y para bailar o divertirse se citan en un 21,3% y un 15,8% de los casos.

Los principales problemas asociados al consumo de cannabis son problemas de tipo físico: pérdidas de memoria (21,1%), dificultad para estudiar o trabajar (11,5%), tristeza, ganas de no hacer nada o depresión (9,4%) o enfermedades o problemas físicos (7,2%), destacando también el haber faltado algún día a clase (10,0%) y los problemas económicos (8,6%). Por último, cabe señalar que los problemas citados más frecuentemente por las chicas son las enfermedades o problemas físicos (7,8% frente al 6,6% de los chicos), siendo citados los demás problemas de forma más frecuente por los chicos.

VII. Consumo de Cocaína.

En la Tabla VII.1 se muestran los principales resultados obtenidos para el consumo de cocaína por sexo y edad.

El 8,1% de los jóvenes de 14 a 18 años de edad han consumido cocaína alguna vez en su vida, el 7,1% en los últimos doce meses y el 3,8% en los últimos treinta días. Aunque el consumo alguna vez se muestra igual al registrado en 2.002 (8,1%), el consumo los últimos 12 meses muestra esta campaña cifras superiores a las registradas entonces (6,6%) y el consumo más reciente (los últimos 30 días) cifras muy similares a las de la anterior campaña (3,9%). El 87,7% de los que han consumido alguna vez en su vida esta sustancia, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. De los que han consumido los últimos 12 meses, el 53,5% sigue consumiendo en los últimos treinta días.

TABLA VII.1.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	COCAÍNA					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	8,1	8,5	7,1	6,8	3,8	3,6
Sexo						
· Hombres	10,4	10,3	9,4	8,5	5,7	4,6
· Mujeres	5,9	6,7	4,9	5,0	1,9	2,5
Edad						
· 14 años	3,2	1,3	2,9	0,9	1,4	0,5
· 15 años	3,0	4,6	2,5	3,6	0,9	2,0
· 16 años	6,7	7,4	5,4	5,9	2,9	3,0
· 17 años	15,8	16,5	14,7	13,5	8,5	6,8
· 18 años	17,4	23,3	14,6	18,2	7,7	10,6

Los hombres tienen una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, con diferencias entre ambos sexos en valor absoluto que llegan al 4,5%: 4,5 puntos porcentuales en el indicador de prevalencia de consumo alguna vez, 4,5 en los últimos doce meses y 3,8 para el consumo los últimos 30 días.

Las prevalencias de consumo aumentan generalmente con la edad, siendo este incremento especialmente acusado entre los 16 y los 17 años.

El consumo de cocaína es más frecuente entre los estudiantes de centros privados concertados (9,9% para el consumo alguna vez, 7,9% para el consumo los últimos 12 meses y 5,7% para los últimos 30 días) y entre los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (18,6%, 17,3% y 11,8%, respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de cocaína entre los jóvenes de 14 a 18 años se sitúa en los 15,8 años, siendo ligeramente superior en los hombres (15,9 años) que en las mujeres (15,7) y, como es habitual en este indicador, creciente con la edad.

Con relación a la frecuencia de consumo, un 35,7% de los que consumen esta sustancia lo hicieron entre uno y cinco días en el último mes previo a la encuesta y un 10,9% con mayor frecuencia. Respecto al total de la población de estudio, sólo el 0,4% de los estudiantes consumen con una frecuencia casi diaria cocaína, el 3,4% la consumen alguna vez y el 96,2% no la consumen nunca.

Los dos principales motivos por los que los jóvenes españoles de 14 a 18 años consumen cocaína son el deseo de experimentar nuevas sensaciones (59,4%) y la diversión (49,3%). Cifras inferiores de citación, pero aún importantes, presentan como motivos el que el consumo de dicha sustancia les ayude a no dormir (24,4%) y a bailar (21,0%).

Entre los problemas citados derivados del consumo de la cocaína, cabe destacar que un 32,1% de los que han consumido cocaína alguna vez citan problemas para dormir, un 20,3% riñas, un 15,1% fatiga o cansancio, un 13,0% peleas o agresiones físicas, un 12,3% problemas económicos y un 10,6% irritabilidad. A pesar de ello, un 45,4% de ellos declaran no haber tenido problemas asociados al consumo de este tipo de sustancia.

VIII. Consumo de Heroína.

Para esta droga las prevalencias totales no superan 1% (Tabla VIII.1) y por esta razón pequeñas diferencias pueden suponer incrementar el número de consumidores en proporciones importantes, de ahí que la interpretación de los resultados tenga que efectuarse con precaución.

TABLA VIII.1.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE HEROÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	HEROÍNA					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	1,0	0,7	0,8	0,4	0,7	0,3
Sexo						
· Hombres	1,9	1,0	1,7	0,7	1,4	0,6
· Mujeres	0,1	0,3	0,0	0,1	0,0	0,1
Edad						
· 14 años	1,4	0,5	1,4	0,4	1,4	0,2
· 15 años	0,3	0,4	0,3	0,2	0,3	0,2
· 16 años	1,1	0,7	0,6	0,4	0,4	0,4
· 17 años	1,7	0,9	1,7	0,5	1,2	0,4
· 18 años	0,0	1,1	0,0	0,8	0,0	0,7

El 1,0% de la población estudiada ha consumido heroína alguna vez en su vida, el 0,8% en los últimos doce meses y el 0,7% en los últimos 30 días.

Consumo de Heroína

Respecto al sexo, cabe destacar una mayor prevalencia de consumo entre los chicos en los tres indicadores considerados (1,9%, 1,7% y 1,4%, respectivamente, frente al 0,1%, el 0,0% y el 0,0% entre las chicas). En cuanto a la edad, podemos observar que son los estudiantes de 17 años los que en mayor porcentaje declaran haber consumido alguna vez y los últimos 12 meses este tipo de sustancia (1,7% en ambos casos), destacando los estudiantes de 14 años en el consumo los últimos 30 días (1,4%).

La edad media de inicio al consumo de heroína entre la población estudiada se sitúa en 14,4 años (14,4 años para los chicos y 14,0 años para las chicas).

Con relación a la frecuencia de consumo, un 44,7% de los que consumen esta sustancia lo hicieron entre uno y cinco días en el mes previo a la encuesta y un 24,4% con una frecuencia superior.

IX. Consumo de Speed y Anfetaminas.

Los resultados para este tipo de sustancias pueden verse en la Tabla IX.1. El 7,0% de los jóvenes de 14 a 18 años ha consumido alguna vez, el 5,4% en los últimos doce meses, y el 3,0% si se trata de los últimos treinta días, lo que implica una disminución en las tres prevalencias de consumo consideradas respecto de 2.002, puesto que entonces se registraron unos índices del 8,1%, el 6,4% y el 2,9%, respectivamente. El consumo se da más frecuentemente entre los chicos (9,2%, 7,5% y 5,2% para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y los últimos 30 días, respectivamente) que entre las chicas, para las que los porcentajes son del 4,9%, el 3,5% y el 0,9%, respectivamente.

TABLA IX.1.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS SEGÚN SEXO Y EDAD

	ESPEED Y ANFETAMINAS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	7,0	4,3	5,4	3,0	3,0	1,6
Sexo						
· Hombres	9,2	5,2	7,5	3,8	5,2	2,3
· Mujeres	4,9	3,4	3,5	2,2	0,9	1,0
Edad						
· 14 años	2,9	0,6	1,4	0,5	1,4	0,2
· 15 años	4,1	2,2	3,7	1,8	1,5	1,0
· 16 años	4,3	3,7	3,5	2,8	2,4	1,7
· 17 años	16,0	8,6	12,0	5,4	6,6	2,5
· 18 años	11,2	11,8	9,4	7,8	3,4	4,5

Consumo de Speed y Anfentaminas

En líneas generales, aumenta la prevalencia de consumo con la edad hasta los 17 años, desde el 2,9% de los 14 años al 16,0% de los de 17 en el consumo alguna vez, desde el 1,4% hasta el 12,0% en el consumo los últimos 12 meses o desde un 1,4% hasta un 6,6% en los últimos 30 días. Sin embargo, para el grupo de 18 años se toman en los tres indicadores unos índices inferiores a los registrados en el grupo de 17 años: 11,2%, 9,4% y 3,4%, respectivamente.

El 77,1% de los que han consumido alguna vez esta sustancia han seguido consumiendo en los últimos doce meses y, de estos últimos, el 55,6% en los últimos 30 días.

La edad de inicio al consumo de speed y anfetaminas se sitúa en los 15,7 años (15,7 para los hombres y 15,6 para las mujeres), siendo menor esta edad media de inicio en los colegios privados no concertados (15,1 años) que en los públicos (15,6 años) o en los privados concertados (15,8).

Respecto a la frecuencia de consumo, cabe destacar que un 27,0% declara haberlas consumido 1 o 2 días en el mes previo a la encuesta, un 6,5% de 3 a 5 días, un 0,9% de 6 a 9 días, un 5,9% de 10 a 19 días y un 2,6% 20 o más días.

X. Consumo de Alucinógenos.

En la Tabla X.1 se presentan los resultados para esta sustancia. Las prevalencias de consumo de alucinógenos son del 4,1% para el consumo alguna vez, del 3,2% para el consumo en los últimos doce meses y del 1,5% cuando el periodo de referencia son los últimos treinta días, cifras en general ligeramente inferiores a las registradas en la anterior campaña (4,5%, 3,1% y 2,2%).

Los indicadores de consumo de alucinógenos son mayores para los hombres (un 5,4% frente a un 2,7% en las mujeres, un 5,0% frente a un 1,5% y un 2,7% frente a un 0,3% para los tres indicadores, respectivamente) y muestra el mayor incremento respecto a la edad en el paso de intervalos de los 16 a los 17 años.

TABLA X.1.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALUCINÓGENOS SEGÚN SEXO Y EDAD

	ALUCINÓGENOS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	4,1	4,5	3,2	2,9	1,5	1,4
Sexo						
· Hombres	5,4	5,8	5,0	4,1	2,7	2,1
· Mujeres	2,7	3,1	1,5	1,7	0,3	0,6
Edad						
· 14 años	3,2	0,9	1,8	0,6	1,8	0,4
· 15 años	2,1	2,8	2,1	1,9	0,5	1,0
· 16 años	2,5	3,8	2,0	2,6	1,5	1,2
· 17 años	9,3	8,2	7,5	5,4	2,4	2,1
· 18 años	4,2	11,9	3,5	7,5	1,0	3,4

Consumo de Alucinógenos

El 78,0% de los jóvenes que han consumido alguna vez alucinógenos siguen consumiendo en los últimos doce meses y el 46,9% de los consumidores los últimos 12 meses consumieron los 30 días previos a la encuesta, lo que quiere decir que un 36,6% de los consumidores alguna vez han consumido en los últimos 30 días.

El consumo se muestra menos frecuente entre los estudiantes de E.S.O. (3,0% alguna vez, 2,0% los últimos 12 meses y 1,0% los últimos 30 días) que entre los de Bachillerato (4,5%, 3,5% y 1,9%) y Ciclos Formativos de Grado Medio, donde el consumo se muestra más elevado: 6,8%, 6,8% y 2,0%.

La edad de inicio al consumo de alucinógenos es 15,7 años, menor entre las mujeres (15,4 años) que entre los hombres (15,8 años) y con el lógico incremento asociado a la variable edad.

Por último, en referencia a la frecuencia de consumo, el 17,8% de los consumidores alguna vez los hicieron con una frecuencia de 1 a 2 días dentro de los 30 previos a la encuesta, el 13,2% de 3 a 5 días, el 1,1% de 6 a 9 días, el 0,0% de 10 a 19 días y el 3,8% 20 o más días.

XI. Consumo de Sustancias Volátiles.

La prevalencia de consumo alguna vez para este tipo de sustancias es del 3,9%, frente al 4,2% registrado en 2.002. La proporción de consumidores es del 2,5% si se trata del consumo en los últimos doce meses y del 1,4% para el consumo los últimos 30 días, lo que supone un decremento con respecto a 2.002 en los dos indicadores, puesto que entonces se alcanzaron las cifras de 2,6% y 1,9%, respectivamente.

TABLA XI. I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES SEGÚN SEXO Y EDAD

	SUSTANCIAS VOLÁTILES					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	3,9	3,9	2,5	2,2	1,4	1,1
Sexo						
· Hombres	5,3	5,0	3,6	2,9	2,4	1,6
· Mujeres	2,5	2,8	1,4	1,4	0,4	0,7
Edad						
· 14 años	4,6	2,7	1,4	1,7	1,4	0,9
· 15 años	1,8	2,8	1,0	2,1	0,5	1,2
· 16 años	4,9	3,7	3,9	2,1	2,0	1,1
· 17 años	4,2	5,8	3,4	2,6	1,9	1,3
· 18 años	2,5	6,1	0,7	3,1	0,0	1,6

Consumo de Sustancias Volátiles

De nuevo, los chicos presentan unos porcentajes de consumo significativamente mayores que las chicas en los tres indicadores: 5,3%, 3,6% y 2,4% entre ellos, frente al 2,5%, el 1,4% y el 0,4% de ellas). Respecto a las variaciones según la edad, no se advierte una tendencia con ésta en el consumo, aunque las máximas prevalencias se dan en los tres indicadores entre los componentes del grupo de 16 años: 4,9%, 3,9% y 2,0%.

La continuidad en el consumo en los últimos doce meses presenta un valor del 64,1% respecto al consumo alguna vez. El 35,9% de los consumidores de sustancias volátiles alguna vez consumieron esta sustancia los 30 días previos a la encuesta.

Para esta sustancia, se observa un mayor consumo entre los estudiantes de centros privados concertados para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días: 4,2%, 2,6% y 2,0%, respectivamente, frente al 3,6%, el 2,0% y el 1,5% de los centros privados no concertados y el 3,7%, el 2,5% y el 1,2% de los centros públicos.

La edad media de inicio al consumo se sitúa en 13,3 años, inferior en las mujeres (12,6) que en los hombres (13,7).

En relación con la frecuencia de consumo, cabe destacar que el 15,7% de los consumidores alguna vez son consumidores con alta frecuencia de consumo (10 ó más días de los últimos 30), mientras que el 12,4% afirma haber consumido sólo 1 o 2 días dentro del mes previo a la encuesta.

XII. Consumo de Éxtasis y Otras Drogas de Diseño.

El 4,8% de los estudiantes encuestados han consumido alguna vez en su vida éxtasis u otras drogas de diseño, el 2,7% en los últimos doce meses, y el 1,6% en los últimos treinta días, cifras significativamente inferiores a las registradas en 2.002: 7,3%, 4,3% y 1,7%. El 56,3% de los que han consumido alguna vez lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo en los últimos treinta días respecto a los que han consumido los últimos 12 meses es algo superior: 59,3%.

El consumo de éxtasis presenta valores más altos de prevalencias para los varones en los tres tipos de indicadores de consumo considerados.

TABLA XII. I.- PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO SEGÚN SEXO Y EDAD

	ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	4,8	4,6	2,7	2,4	1,6	1,3
Sexo						
· Hombres	5,8	5,5	3,9	3,0	2,5	1,7
· Mujeres	3,9	3,8	1,6	1,8	0,7	0,9
Edad						
· 14 años	4,3	0,5	1,4	0,3	1,4	0,2
· 15 años	2,3	2,7	0,9	1,5	0,3	0,9
· 16 años	3,5	4,0	2,0	2,0	1,3	1,0
· 17 años	9,0	8,6	7,0	4,6	3,8	2,3
· 18 años	7,0	13,6	2,8	6,4	0,7	3,9

Sólo se incrementa con la edad el consumo entre los 15 y los 17 años en los tres indicadores considerados, dándose para los 14 años unas prevalencias de consumo superiores a las registradas para los 15 años y siendo a los 18 años inferiores a las correspondientes al grupo de 17 años.

La edad de inicio al consumo se sitúa en los 15,3 años, algo superior entre los chicos (15,4) que entre las chicas (15,2).

El número máximo de pastillas consumidas por término medio en una sesión de consumo de éxtasis es de 3,2 con una dispersión o desviación típica de 2,8. La cantidad de pastillas consumidas se muestra inferior en las mujeres (2,2) que entre los hombres (3,8) y en los estudiantes de 15 años de edad (1,6).

El momento más frecuente de consumo es en fines de semana (51,7%) o en ocasiones especiales solamente (21,6%), mientras que un 15,4% consume cualquier día de la semana.

Un 40,3% de los consumidores alguna vez tomaron éxtasis de 1 a 5 días dentro de los 30 días previos a la encuesta, mientras que el 9,3% consumieron éxtasis entre 6 y 9 días, el 0,0% de 10 a 19 días y el 9,3% 20 o más días.

Las motivaciones principales del consumo estriban en la diversión, con un 33,2% de citación, y el experimentar nuevas sensaciones, con un 17,9%, aunque hay que destacar el 22,8% de encuestados que no dieron ninguna razón en particular al respecto.

Por último, cabe señalar que el 53,4% de los consumidores de éxtasis alguna vez dicen haber tenido problemas asociados a su consumo. Los problemas para dormir (24,8%) y las peleas o agresiones físicas (22,2%) constituyen los problemas más citados, seguidos por los problemas económicos (15,9%), las riñas, discusiones o conflictos importantes sin agresión física (13,9%), los problemas con los padres o la pareja (13,2%) y la irritabilidad (12,1%).

XIII. Policonsumo.

En la Tabla XIII.I se muestran las relaciones entre los consumos de diferentes sustancias. Para el alcohol y el cannabis se han utilizado las prevalencias de consumo más reciente: los últimos 12 meses. Para el tabaco y el resto de sustancias, de consumo menos frecuente, se han utilizado las prevalencias de consumo alguna vez.

TABLA XIII.I.- RELACIÓN DE CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS
(proporción de consumidores de la sustancia [fila] que también consumen la sustancia [columna])

(% Horizontal)	POLICONSUMO									
	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína	Éxtasis	Tranq.	Heroína	Speed	Alucinógenos	S. volátiles
• Tabaco	100,0	99,1	68,0	18,2	10,3	8,6	1,8	15,6	8,8	6,7
• Alcohol	40,6	100,0	40,4	9,5	5,7	5,9	1,2	8,2	4,8	4,2
• Cannabis	68,4	99,2	100,0	22,0	13,0	7,6	2,7	18,4	11,4	9,4
• Cocaína	78,5	100,0	94,1	100,0	40,1	16,3	11,6	65,0	28,9	19,9
• Éxtasis	74,3	100,0	93,1	67,4	100,0	7,3	15,5	73,0	59,2	27,9
• Tranquilizantes	54,8	91,8	48,2	24,3	6,5	100,0	5,6	22,7	12,5	8,0
• Heroína	61,5	100,0	93,5	93,5	74,3	30,3	100,0	93,5	77,9	71,8
• Speed	77,9	100,0	91,4	75,4	50,5	17,7	13,4	100,0	41,1	16,5
• Alucinógenos	75,3	100,0	96,8	57,3	69,7	16,7	19,2	70,7	100,0	30,1
• S. volátiles	60,8	91,7	84,0	41,8	34,8	11,2	18,7	29,9	32,6	100,0

En un análisis puramente descriptivo, hemos resaltado las relaciones de consumo que superan el 30%. Se observa que el consumo de la heroína, en especial, y de éxtasis y alucinógenos llevan aparejado el consumo de gran parte del resto de las sustancias, principalmente el alcohol, el tabaco y el cannabis.

Estas tres sustancias, alcohol, tabaco y cannabis, parecen presentar una relación mutua, en el sentido de que el consumo de cualquiera de ellas tres implica en gran medida el consumo de las otras dos. Además, junto con los tranquilizantes, son las drogas que menos parecen estar determinadas por el consumo de las otras drogas.

XIV. Opiniones Acerca del Consumo de Drogas.

XIV.1.- Riesgo Percibido ante Diversas Conductas de Consumo.

El riesgo percibido se ha medido a través de la percepción de los escolares de los posibles problemas, de salud o de cualquier otro tipo, asociados al consumo de diferentes sustancias mediante 13 conductas concretas de consumo propuestas en el cuestionario. En la Tabla XIV.1 se recoge la proporción de estudiantes que piensa que una determinada conducta puede tener bastantes o muchos problemas.

TABLA XIV.1.- RIESGO PERCIBIDO ANTE EL CONSUMO DE DROGAS
(proporción de estudiantes que piensan que esa conducta puede causar bastantes o muchos problemas)

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
• Tabaco (a)	-	69,2
• Alcohol (b)	-	31,2
• Alcohol (c)	-	34,1
• Cannabis	37,7	73,3
• Tranquilizantes	37,6	69,3
• Éxtasis	59,1	82,0
• Cocaína	60,1	82,4
• Heroína	64,2	83,4

(a) Fumar un paquete de tabaco diario - (b) Tomar 5 ó 6 cañas o copas el fin de semana - (c) Tomar 1 ó 2 cañas o copas cada día

El consumo de heroína, cocaína y éxtasis resulta percibido como el más problemático. No obstante, es de destacar la notable diferencia que se hace en la valoración del consumo de las diferentes sustancias según que el consumo sea esporádico o habitual.

La percepción de los problemas asociados a las diferentes sustancias es más dispar en el consumo alguna vez que en el consumo habitual, donde los índices se mantienen más homogéneos. Las conductas que se asocian a menos problemas son el consumo de alcohol (en sus dos categorías) y el consumo esporádico de tranquilizantes y cannabis, aunque es de destacar que el riesgo asociado al consumo habitual de tabaco (consumo de un paquete diario) es mayor que el que se asocia al consumo habitual de alcohol y al consumo esporádico de cualquier droga ilegal de las analizadas.

El riesgo percibido va asociado a la frecuencia de consumo en mayor medida que al tipo de sustancia, hasta el punto que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las sustancias consideradas, incluso de tranquilizantes, es mayor que el consumo esporádico de sustancias como la cocaína o la heroína, exceptuando el consumo habitual de alcohol, al cual se asocia un bajo riesgo de consumo habitual.

Las chicas perciben un mayor riesgo que los chicos asociado al consumo habitual de todas las sustancias analizadas. Sin embargo, el riesgo percibido no parece estar asociado a la edad del encuestado.

TABLA XIV.2.- RAZONES POR LAS QUE EL CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS PUEDE SUPONER PROBLEMAS

	TABACO	ALCOHOL	CANNABIS	RESTO ILEGALES
Efectos para la salud	88,9	74,0	80,6	90,6
Crea adicción	78,5	45,3	68,0	71,3
Provoca accidentes	-	59,9	-	-
Destruye al individuo	-	-	62,6	72,6
Problemas familiares	15,7	29,9	40,0	46,3

Las razones por las que el consumo de las diferentes drogas puede suponer problemas se han analizado para cada una de las sustancias. En general, el que su consumo tenga efectos negativos para la salud, en primer lugar, y el que creen adicción, en segundo lugar, son las razones declaradas más frecuentemente.

Cabe destacar que estas dos razones obtienen sus valores más altos en relación con el consumo del tabaco (88,9% y 78,5%, respectivamente), por encima este último aspecto, incluso, de los valores obtenidos por las sustancias ilegales.

Respecto del alcohol, el hecho de que su consumo provoque muchos accidentes (de tráfico, laborales, ...) se configura como la segunda razón principal para evitar su consumo, con un 59,9%, tras los efectos negativos para la salud (74,0%) y seguida por la posible adicción creada por el alcohol, citada por el 45,3%.

Entre las razones por las que el consumo de cannabis pueda suponer problemas, el hecho de que su consumo destruya al individuo (62,6%) cobra una importancia significativa por detrás, eso sí, de las consecuencias sobre la salud (80,6%), mencionadas anteriormente como primeras razones para las sustancias legales y del hecho de que crea adicción (68,0%).

Para el resto de sustancias ilegales (cocaína, heroína, speed y anfetaminas, alucinógenos y éxtasis y otras sustancias similares) son también los problemas de salud los más destacados por los estudiantes (90,6%), seguido de la posibilidad de que destruyan al individuo (72,6%) y la posible adicción (71,3%).

Entre los estudiantes no consumidores de las sustancias ilegales, las razones señaladas como las principales son que perjudicaría su salud física y mental (52,1%) y que se sienten bien y no juzgan necesario consumirlas (46,1%), seguidas por las convicciones personales de tipo moral (26,1%). El tener un ocio alternativo al consumo de drogas y los posibles problemas personales, familiares o laborales que podrían ocasionar el consumo de drogas son alegadas por un 21,5% y un 19,7% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, respectivamente, como principales razones del no consumo. Las razones de no consumo relativas a la salud son tenidas en cuenta por proporciones equivalentes entre chicos y chicas. Por el contrario, el no considerar necesario el consumo de estas sustancias por sentirse bien es citado como razón de no consumo de forma bastante más habitual entre las chicas (52,9%) que entre los chicos (37,5%) y, por el contrario, el que los padres o familiares no lo aceptarían es más tenido en cuenta por los chicos (21,0%) que por las chicas (8,3%).

XVII.2.- Aprobación/Rechazo de Determinadas Conductas de Consumo.

Para las mismas situaciones recogidas en el apartado anterior se cuestionó a los escolares sobre el nivel de rechazo que originaban. En la Tabla XIV.3 figuran los resultados obtenidos.

TABLA XIV.3.- GRADO DE RECHAZO DE CIERTAS CONDUCTAS DE CONSUMO
(proporción de estudiantes que rechaza cada conducta)

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
• Tabaco (a)	-	30,2
• Alcohol (b)	-	19,8
• Alcohol (c)	-	27,9
• Cannabis	43,6	62,3
• Tranquilizantes	39,8	67,1
• Éxtasis	64,8	79,5
• Cocaína	66,7	79,0
• Heroína	70,3	80,1

(a) Fumar un paquete de tabaco diario

(b) Tomar 5 ó 6 cañas o copas el fin de semana

(c) Tomar 1 ó 2 cañas o copas cada día

De nuevo, son la heroína, la cocaína y el éxtasis las sustancias que sobresalen por originar un mayor rechazo. No obstante, cabe hacer varias matizaciones. Por un lado, vuelven a surgir diferencias significativas según el consumo sea esporádico o habitual, en la misma línea que comentábamos para la percepción de problemas asociados. En el rechazo prima más la frecuencia de consumo que el tipo de drogas consumidas y el consumo esporádico es significativamente menos rechazado que el consumo habitual.

Una conclusión importante es que el consumo habitual de todas las sustancias es asociado a muchos problemas por un porcentaje mayor de jóvenes que los que lo rechazan, mientras que su consumo esporádico es más rechazado que asociado a problemas.

XIV.3.- Disponibilidad Percibida.

La accesibilidad a las diferentes sustancias incluidas en la encuesta se analiza a través de la dificultad percibida por los escolares para conseguirlas en el caso de querer hacerlo. En la Tabla XIV.4 figura la proporción de estudiantes que dicen les resultaría muy fácil o relativamente fácil acceder a ellas.

TABLA XIV.4.- DISPONIBILIDAD PERCIBIDA DE DIFERENTES SUSTANCIAS
(proporción de estudiantes que piensan que sería relativamente fácil o muy fácil conseguir cada sustancia)

	DISPONIBILIDAD PERCIBIDA
· Alcohol	87,6
· Tranquilizantes	54,9
· Cannabis	61,6
· Cocaína	40,5
· Heroína	27,6
· Speed y anfetaminas	38,0
· Éxtasis u otras drogas de diseño	36,9
· Alucinógenos	34,2
· Sustancias Volátiles	40,9

Aparte del alto grado de disponibilidad percibida del alcohol (87,6%), como era de esperar por otra parte, destaca la accesibilidad al cannabis (61,6%) y los tranquilizantes (un 54,9% declara que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirlos).

Del resto de sustancias, las sustancias volátiles y la cocaína son las drogas con mayor disponibilidad percibida (40,9% y 40,5%, respectivamente). Speed y anfetaminas, éxtasis y alucinógenos conformarían el tercer grupo con un índice de disponibilidad percibida (muy o relativamente fácil) entre el 34% y el 38%. Destaca, por último, que aún en el caso de menor disponibilidad, la heroína, un 27,6% de la población de referencia diga que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirla.

XV. Información Recibida Sobre el Consumo de Drogas.

Cuando se pregunta a los jóvenes si se sienten suficientemente informados en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados, un 57,9% declara que se siente perfectamente informado, un 31,4% que se siente suficientemente informado, un 8,6% que sólo a medias y un 2,1% que se siente mal informado. Estas cifras vienen representadas en la Tabla XV.I.

TABLA XV.I.- INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

	INFORMACIÓN RECIBIDA
• Perfectamente informado	57,9
• Suficientemente informado	31,4
• Informado a medias	8,6
• Mal informado	2,1

Los grupos de estudiantes que declaran más frecuentemente considerarse mal informados son los de 17 años (3,3%) y los chicos (2,7%, frente al 1,5% de las chicas).

Respecto a las vías principales por las que se recibe información, todas las propuestas tienen relevancia, aunque las personas que han tenido contacto con ellas, con un 23,2% es la única vía de información que queda por debajo del 30%. Obviamente, existen diferencias entre las vías utilizadas, siendo las más habituales los padres y hermanos (59,7%), los medios de comunicación (58,5%), los profesores (50,5%) y las charlas y cursos sobre el tema (48,9%). Los amigos obtienen un índice del 41,1%, los Organismos Oficiales un 39,2%, los libros y folletos un 38,9% y los familiares distintos a padres y hermanos un 30,2%.

La información recibida por estas vías es valorada positivamente por el 86,3% de los estudiantes: un 48,1% la juzgan como muy útil y un 38,2% como bastante útil. Sólo un 7,8% la valora como poco útil y un 2,5% como nada útil.

Las vías más utilizadas siguen sin ser las consideradas como las más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Así, entre las más adecuadas y objetivas según los estudiantes destacan el poder recibir información a través de charlas y cursos sobre el tema (37,6%) y de precisamente el medio menos habitual: las personas que han tenido contacto con las drogas, considerada idónea por el 35,2%. Los padres y hermanos (34,1%), los Organismos Oficiales (32,5%) y los medios de comunicación (30,2%) son considerados en siguientes lugares por los alumnos.

Otra cuestión de interés incluida en el cuestionario iba destinada a conocer si se había recibido información o tratado en clase el tema del consumo de drogas. El 72,6% de los estudiantes responde afirmativamente. Las formas más frecuentes de abordar estas cuestiones han sido conferencias o charlas (55,7%), folletos y publicaciones (27,0%), discusiones en pequeños grupos (22,3%) y clases dentro del programa escolar (18,1%).

Por último, las actuaciones preventivas en relación con el consumo de drogas juzgadas como más necesarias por los estudiantes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años son las charlas y reuniones en los centros educativos (67,6%), la edición de vídeos y películas acerca del tema (42,6%), ofrecer otras formas de diversión para los jóvenes (39,9%) y la inclusión de temas sobre drogas en los programas educativos (33,9%). La edición de folletos informativos y las campañas en los medios de comunicación y se juzgan como actuaciones más necesarias en un 29,0% y un 26,4% de los casos, respectivamente.

Por otra parte, también se ha tratado de evaluar el nivel de conocimiento que los estudiantes tenían de la existencia de las diferentes sustancias tratadas en el cuestionario con anterioridad a la cumplimentación de éste.

TABLA XV.2.- CONOCIMIENTO PREVIO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS

	NIVEL DE CONOCIMIENTO			
	No había oído hablar	Había oído hablar	Me la habían ofrecido	La he consumido
· Bebidas alcohólicas	0,3	6,9	5,6	87,2
· Tranquilizantes o pastillas para dormir	5,5	73,0	8,4	13,1
· Cannabis	1,9	42,1	13,7	42,3
· Cocaína	3,0	71,4	15,4	10,1
· Heroína	4,0	83,0	10,7	2,3
· Speed o anfetaminas	5,0	73,8	12,3	9,0
· Éxtasis u otras drogas de diseño	4,7	76,4	12,3	6,6
· Alucinógenos	6,9	76,6	10,9	5,6
· Sustancias Volátiles	12,7	73,2	8,6	5,5

Entre las sustancias ilegales, la más conocida es el cannabis: tan sólo un 1,9% de los estudiantes encuestados declararon no haber oído hablar de ella con anterioridad a la encuesta. Sin embargo, este alto nivel de conocimiento de la sustancia parece estar asociado a un mayor nivel de consumo, ya que del resto de sustancias ilegales, menos consumidas, han oído hablar sin haberlas consumido más frecuentemente que del cannabis. Por el contrario, las sustancias volátiles se muestran como las sustancias menos conocidas, ya que un 12,7% de los encuestados declararon no haber oído hablar nunca de ellas.

XVI. Entorno Social.

Respecto al consumo de drogas en el entorno social de los estudiantes y en su grupo de iguales, los resultados de la presente campaña muestran que un 73,4% de los jóvenes declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros han tomado bebidas alcohólicas y un 49,8% han consumido tabaco. El consumo de alcohol en el grupo de amigos no sólo se muestra frecuente, sino también intenso, ya que el 32,6% de los estudiantes encuestados declararon que todos o la mayoría de los componentes de su grupo se habían emborrachado alguna vez.

Entre las drogas ilegales, tan sólo el consumo de cannabis parece estar extendido en los grupos de amistades de los jóvenes: el 17,9% de ellos declararon que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros habían consumido esta sustancia.

TABLA XVI.I.- CONSUMO DE DROGAS EN EL GRUPO DE IGUALES
(proporción de estudiantes que declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros adoptan las siguientes actitudes de consumo)

	%
• Han fumado tabaco	49,8
• Han tomado bebidas alcohólicas	73,4
• Se han emborrachado	32,6
• Han tomado tranquilizantes / pastillas para dormir	2,3
• Han consumido cannabis	17,9
• Han consumido cocaína	3,9
• Han consumido heroína	1,5
• Han consumido speed / anfetaminas	2,5
• Han consumido éxtasis u otras drogas de diseño	1,8
• Han consumido alucinógenos	1,5
• Han inhalado sustancias volátiles	1,6

Al enfrentarse ante un problema importante, los estudiantes de 14 a 18 años lo confían fundamentalmente a sus amistades (72,8%), más frecuentemente entre las chicas, para las que se alcanza un 81,6% de mención en este indicador, que entre los chicos (63,5%). La confianza en este sentido se muestra mayor con las madres que con los padres: en el 42,3% de los casos son las madres las personas a quien se cuentan los problemas de importancia y tan sólo en un 21,3% de los casos esta persona es el padre, aunque este porcentaje se eleva considerablemente entre los chicos, para los que el padre es la persona con quien comparten los problemas en un 25,2% de los casos, frente al 17,7% de las chicas. Cifras más similares obtienen las parejas y los hermanos, con 24,5% y 20,6%, respectivamente. Finalmente, cabe destacar que el 4,7% de los estudiantes encuestados declararon no compartir sus problemas con nadie, especialmente los chicos (8,0%, frente al 1,7% de las chicas).

Un 79,9% de los estudiantes declaran que las relaciones que mantienen con sus padres son bastante o muy buenas: el 36,7% de ellos declararon que eran muy buenas y el 43,2%, bastante buenas. Sólo el 3,6% calificó dichas relaciones como bastante malas o muy malas.

70

El grado de satisfacción de los estudiantes encuestados con la marcha de sus estudios se podría calificar de “medio”: son similares las proporciones de estudiantes que declararon estar muy insatisfechos y muy satisfechos con la marcha de ellos (9,6% y 11,5%, respectivamente), aunque los que declararon estar bastante insatisfechos son menos frecuentes (19,0%) que los que declararon estar bastante satisfechos (26,1%). Un 33,8% declaró no estar ni satisfecho ni insatisfecho. La máxima satisfacción con los estudios referida se muestra superior entre los estudiantes de centros privados no concertados.

Un 36,6% de los jóvenes de entre 14 y 18 años se sienten bastante o muy agobiados y en tensión con cierta frecuencia, en especial los estudiantes de Bachillerato (41,6%) y, sobre todo, los estudiantes de 15 años (42,5%). Un 25,9% declaró tener la sensación de no poder superar sus dificultades bastante o muy frecuentemente y el 18,5% declara haber perdido bastante o mucho la confianza en sí mismo.

El 48,6% de los estudiantes encuestados declararon estar bastante o muy satisfechos en el momento actual de sus vidas, aunque un 14,5% declaró estar bastante insatisfecho y un 10,9%, muy insatisfecho.

La actitud de los padres con respecto al consumo de las diferentes sustancias analizadas por parte de sus hijos es relativamente permisiva en relación con el alcohol y el tabaco, aunque la actitud se torna más prohibitiva al referirse al con-

sumo de cannabis y, especialmente, al resto de sustancias ilegales: de un índice entre el 16,8% y el 26,6% de prohibición absoluta de consumir alcohol y tabaco, respectivamente, se pasa al 72,1% de prohibición absoluta referida al consumo de cannabis y el 85,4% de prohibición absoluta del resto de drogas. La actitud de los padres se muestra más restrictiva por regla general entre los alumnos más jóvenes y, a pesar de que en el tabaco la permisividad es mayor hacia las chicas, en el consumo de alcohol, de cannabis y de las demás sustancias los padres parecen mostrarse ligeramente más permisivos con los hijos que con las hijas.

XVII.- Metodología: Ficha Técnica.

XVII.1.- Población de referencia.

La población de referencia utilizada para la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar es el conjunto de estudiantes cántabros de 14 a 18 años. De acuerdo a los diferentes tipos de enseñanza existentes en el año 2.004, el marco poblacional lo constituyen el conjunto de estudiantes de Enseñanzas Medias: cursos 3º y 4º de E.S.O., 1º y 2º de Bachillerato LOGSE y Ciclos Formativos de Grado Medio. Según los límites de edad establecidos en la población de referencia, quedarían fuera del marco poblacional los cursos 1º y 2º de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

XVII.2.- Diseño Muestral.

Tamaños muestrales.

La recogida de cuestionarios en campo ha sido de 1.512 cuestionarios. De éstos se han eliminado los cuestionarios en blanco y se han anulado los erróneos o mal cumplimentados, y después de proceder a la exclusión de los estudiantes de 19 y más años así como la depuración del resto de cuestionarios, la muestra efectiva obtenida ha sido de 1.478, en 28 centros y 84 aulas, lo que supone una media de 17,6 cuestionarios finalmente válidos por aula.

Tipo de muestreo y unidades muestrales.

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas están constituidas por los centros y las de segunda etapa por las aulas ó grupos de alumnos. El criterio seguido ha sido no establecer submuestreo en el aula, lo que complicaría el diseño y el proceso de estimación al tener que contemplar un factor de elevación añadido (por lo que aplicar el cuestionario a todos los alumnos de las aulas seleccionadas resultó la mejor opción posible).

El criterio de estratificación ha sido la titularidad del centro (público/privado). La asignación muestral se realizó mediante afijación de compromiso entre la uniforme y la proporcional para asegurar un mínimo de estudiantes para cada tipo de enseñanza (2º ciclo de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio).

El método de selección de las unidades muestrales ha sido el siguiente:

- Primera etapa (centros): Aleatorio estratificado por titularidad.
- Segunda etapa (aulas): Probabilidad igual en cada centro.
- Número de aulas por centro: Dos y tres aulas.

A continuación se muestra el tamaño del universo (número de alumnos) disgregados por titularidad del centro de estudios y tipo de estudios cursados.

TABLA XVII.I.- DISTRIBUCIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO Y TIPO DE ESTU-

	Recuento	%
Titularidad del centro		
Público	15.955	71,0
Privado	996	4,4
Concertado	5.522	24,6
Tipo de estudios		
ESO	11.236	50,0
Bachillerato	7.662	34,1
Ciclos Formativos	3.575	15,9
Total	22.473	100,0

Las distribuciones de la muestra teórica y real según tipo de centro, edad, sexo, nivel educativo se muestran a continuación en la Tabla XVII.2, reflejándose en ella, aparte del recuento de cada categoría, el porcentaje que cada una de ellas representa con respecto al total de la muestra, tanto para los datos ponderados como para los datos sin ponderar:

TABLA XVII.2.- DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA TEÓRICA Y REAL SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO, EDAD, SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS

	Recuento	% ponderados	% no ponderados
Titularidad del centro			
Público	794	71,5	53,7
Privado	157	4,6	10,6
Concertado	527	23,9	35,7
Edad			
14 años	156	17,9	10,6
15 años	291	20,2	19,7
16 años	619	32,9	41,9
17 años	307	20,1	20,8
18 años	105	9,0	7,1
Sexo			
Hombre	727	48,7	49,2
Mujer	751	51,3	50,8
Tipo de estudios			
ESO	640	51,4	43,3
Bachillerato	720	34,8	48,7
Ciclos Formativos	118	13,8	8,0
Total	1.478	100,0	100,0

